

Turismo y desigualdad: un debate pendiente

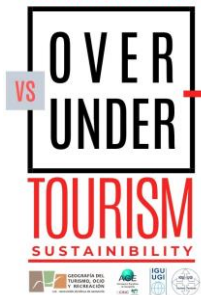
Ivan MURRAY y Maria Antònia MARTÍNEZ-CALDENTHEY

SHNB



SOCIETAT D'HISTÒRIA
NATURAL DE LES BALEARS

XVII INTERNATIONAL COLOQUIUM
ON TOURISM AGE-IGU



Murray, I. y Martínez-Caldentey, M.A. 2020. Turismo y desigualdad: un debate pendiente. In: Pons, G.X., Blanco-Romero, A., Navalón-García, R., Troitiño-Torralba, L. y Blázquez-Salom, M. (eds.). Sostenibilidad Turística: *overtourism vs undertourism*. Mon. Soc. Hist. Nat. Balears, 31: 593-606. ISBN 978-84-09-22881-2. Palma (Illes Balears).

La cuestión de la desigualdad ha cobrado centralidad académica y política desde el estallido de la crisis de 2008. Su conceptualización desborda el campo de lo estrictamente económico y se vincula a la noción de justicia social. Su análisis ha sido abordado desde enfoques neoclásico-conservadores, liberal-keynesianos y radicales. En la literatura académica se detecta una cierta laguna sobre el estudio concreto del nexo turistificación-desigualdad. Desde las posturas ortodoxas se ha estudiado mediante metodologías cuantitativas, mientras que desde las posturas críticas se analizan las causas y las condiciones en las que se producen las desigualdades vinculadas al turismo mediante métodos cualitativos. En este texto se propone una agenda de investigación que vincule los métodos cuantitativos con los análisis radicales de la economía política. Finalmente, se muestra cómo en España hay un vínculo estrecho entre desigualdad y turistificación a nivel municipal. La crisis del COVID-19 y su profundo impacto en el sector turístico puede suponer un incremento severo de los niveles de desigualdad en aquellos espacios donde la turistificación es mayor.

Palabras clave: *desigualdad, turistificación, crisis, COVID-19.*

TOURISM AND INEQUALITY: A PENDING DEBATE. Since the outbreak of the 2008 crisis, the inequality question has gained academic and political centrality. Inequality's conception transcends the field of economy and is related to the notion of social justice. The analysis of inequality has been approached from different theoretical perspectives: neoclassical-conservatives, liberal-keynesian, and radicals. Within academic literature exists a certain gap on the concrete study of the nexus touristification-inequality. From orthodox approaches the study of tourism and inequality has been based on quantitative methodologies, whereas critical approaches have analysed the causes and conditions that produce tourism related inequalities with qualitative methods. In this paper we propose a research agenda bridging quantitative methods with political economy radical analysis. Finally, the research presents the close link between touristification and inequality at the municipal level in Spain. The COVID-19 crisis, and its heavy impact on the tourism sector, might imply a severe increase of inequality in the most touristified spaces.

Key words: *inequality, touristification, crisis, COVID-19.*

Ivan MURRAY i Maria Antònia, MARTÍNEZ-CALDENTHEY, Universitat de les Illes Balears, carretera de Valldemossa, km 7,5, 07122, Palma (Illes Balears), ivan.murray@uib.cat ; ma.martinez@uib.cat.

Recepción del manuscrito: 10-junio-2020; revisión aceptada: 31-julio-2020.

Introducción

Desde el estallido de la crisis de 2008 el debate académico y social sobre la desigualdad ha ganado terreno, y muy particularmente desde la publicación de la obra de Thomas

Piketty (2014) sobre el capital en el siglo XXI. En paralelo a la extensión de las desigualdades como resultado de la crisis, la vía turística de acumulación se plasmó como una de las principales soluciones a la crisis de 2008 (Fletcher, 2011). Desde que Elizabeth Becker (2013), señaló en su libro *Overbooked*, el boom turístico mundial, la cuestión de la saturación turística (*overtourism*) empezó a ganar relevancia en el ámbito académico (Milano et al., 2019a). Cabe tener en cuenta que el debate sobre la saturación turística (*overtourism*) está muy vinculado a la intensificación de los conflictos urbanos asociados a la transformación turística de las ciudades. Dicha transformación se ha llevado a cabo, en muchas ocasiones, en contextos ya castigados por la crisis de 2008, en los que los procesos de precarización, desposesión y desigualdad se han ampliado con la nueva ronda de turistificación (Milano et al., 2019b). No obstante, en la literatura académica se detecta un cierto vacío en el tratamiento del nexo turismo-desigualdad. A pesar del creciente interés por el análisis de la desigualdad y un avance notable de los estudios críticos en turismo (Cañada y Murray, 2019), resulta necesario expandir la investigación crítica del turismo hacia el análisis explícito del vínculo entre la producción turística y la extensión de las desigualdades.

Este texto pretende analizar la cuestión sobre la desigualdad y el turismo, con la intención de contribuir al debate sobre la desigualdad y las contradicciones de las vías turísticas de acumulación del capital. En primer lugar, se analizará la cuestión de la desigualdad y los diferentes enfoques de estudio; en segundo lugar, se realizará un breve repaso sobre el tratamiento de la desigualdad y el turismo; en tercer lugar, se expondrán brevemente aspectos sobre desigualdad y turismo en el caso español; y, finalmente, en las conclusiones se apuntarán algunas cuestiones para abordar una agenda de investigación.

La cuestión de la desigualdad y su análisis

La cuestión de la desigualdad se vincula a la de la justicia social. Y este concepto, al igual que el de desigualdad, puede abordarse desde diferentes enfoques teóricos. Podríamos identificar, a grandes rasgos, una interpretación conservadora de la justicia social se sustenta sobre el ideal del *homo economicus* y se articula para mantener el *status quo* –entendiendo que las actuales relaciones sociales son justas, ya que cada persona tiene aquello que se merece–, y de forma destacada la defensa de la propiedad privada (Hayek, 1973); una liberal que reconoce los fallos del orden social y desde el que se postulan dispositivos para mejorar la sociedad sin alterar sus fundamentos sistémicos (Rawls, 1971); y otra radical que entiende la injusticia como un síntoma del sistema patriarcal, jerárquico y capitalista, y que la justicia social se consigue mediante la subversión del sistema, es decir a través del conflicto (Fraser, 2008). De acuerdo con Nancy Fraser, la justicia desborda la cuestión del acceso y la distribución de recursos, para incorporar las dimensiones del reconocimiento de las diferencias –de género, étnia, religión, etc.– y de la representación política. Se plantea así superar los marcos políticos westfalianos en el contexto de la globalización, ya que la política articulada en torno a los fundamentos de soberanía nacional y ciudadanía –entendida en el estricto marco de los estados-nación– no permiten dar respuestas a los retos sociales actuales, como por ejemplo el de los migrantes y refugiados. No obstante, la deriva postestructuralista en las ciencias sociales ha conducido a priorizar aquello relacionado con el reconocimiento, dejando de lado los aspectos

materiales de la justicia social de los que se encargaba la economía política. Es por ello, que Fraser (2008) aboga por abordar dialécticamente esas tres dimensiones de la justicia: distribución, reconocimiento y representación.

La desigualdad como tema académico y político ha permanecido en los márgenes de los grandes debates hasta hace relativamente poco tiempo. Sin lugar a dudas, la crisis financiera de 2008 hizo aflorar toda una serie de conflictos sociales que la globalización neoliberal había ido cubriendo mediante mecanismos –entre ellos, la expansión del crédito– que permitieron la expansión de las llamadas clases medias. Las contradicciones del desarrollo geográfico desigual estallaron con la crisis (Harvey, 2014) y cuestiones que habían sido marginadas del debate académico, político y social ganaron relevancia. Entre estos temas, podemos subrayar el de la desigualdad, particularmente con la obra ya citada de Piketty (2014). En este contexto es cuando estallan las movilizaciones sociales que ocuparon las plazas bajo el slogan “somos el 99%”, haciendo clara alusión a la cuestión de clase y a las desigualdades (Graeber, 2014).

El análisis de la desigualdad difiere dependiendo de las corrientes de pensamiento que lo abordan. Antes que nada, cabe tener en cuenta que la corriente dominante de la ciencia económica ha considerado la desigualdad como algo externo a su objeto de análisis. Así, la llamada economía positiva ha considerado los aspectos distributivos como algo político y que no debían abordarse. En cambio, la economía política sí que los ha considerado en el seno de su enfoque. Desde las posiciones neoclásicas-conservadoras se establece que la desigualdad es consustancial al ser humano. Además, la desigualdad deviene en el motor del crecimiento económico –cada uno recibe en función a su esfuerzo– y aquellos que más reciben derraman sus ganancias –*trickle down*– sobre el resto de la sociedad, haciendo que esta prospere (Galbraith, 2016). Una segunda aproximación es la liberal-keynesiana que, a grandes rasgos, conceptualiza la desigualdad como resultado de un fallo de mercado debido a la tendencia hacia la monopolización, a la asimetría de la información, al creciente peso de las lógicas rentistas, o a la existencia de externalidades. Según este enfoque, las desigualdades se resolverían mediante una serie de ajustes (Stilwell, 2019). Finalmente, la aproximación radical se centra fundamentalmente en el análisis de las características estructurales del capital, las relaciones de clase y de poder (Stilwell, 2019). En definitiva, el enfoque radical, de acuerdo con Fraser y Jaeggi (2018), debería centrarse más allá de los efectos de la desigualdad distributiva y problematizar los mecanismos estructurales y arreglos institucionales que la generan.

A pesar de haber trazado estas tres grandes líneas de análisis, lo cierto es que encontramos un abanico de aproximaciones que podríamos catalogar como heterodoxas, entre las que encontraríamos los trabajos de Thomas Piketty (2014, 2019), James K. Galbraith (2016), Richard Wilkinson y Kate Pickett (2010). Mientras que los tres primeros autores se centran fundamentalmente en la desigualdad en términos de distribución de renta y patrimonio, Wilkinson y Pickett (2010) abordan la cuestión de la desigualdad ampliando el marco de análisis hacia múltiples dimensiones como la salud y la educación. Otro autor que resulta fundamental a la hora de abordar la cuestión de la desigualdad es Amartya Sen (1992) que desde un enfoque humanista desarrolla la teoría de las capacidades que destaca la importancia de la libertad de elección, la heterogeneidad social e individual, y el carácter multidimensional del bienestar. Buena parte de los autores que tratan la desigualdad se han centrado en analizar las clases más desfavorecidas, mientras que unos pocos han centrado

el foco sobre la corrosión social debido a concentración de la riqueza y los ricos (Jones, 2014; Sayer, 2016; Dorling, 2019).

La introducción de la multidimensionalidad en el análisis de las desigualdades bebe de las aportaciones realizadas por la economía feminista y también de las luchas por los derechos civiles. Unas desigualdades que se plasman tanto en la esfera de la economía capitalista de mercado, como en otras esferas económicas no vehiculadas directamente por el capital (p.ej. los cuidados) (Pérez Orozco, 2014). Además, desde la ecología política también se ha ampliado el marco de análisis con el estudio de la desigual distribución de bienes y males ambientales, destacando los movimientos por la justicia ambiental (Harvey, 1996) y el ecologismo de los pobres (Martínez-Alier, 2005). En definitiva, la desigualdad intersecciona en múltiples aspectos sociales (p.ej. clase, género, nacionalidad, etnia, edad, etc.) y se manifiesta más allá de las dimensiones económicas habituales de renta y patrimonio. También, se manifiesta más allá de la dicotomía entre la propiedad privada de los medios de producción y el trabajo. Un claro ejemplo de ello está en los procesos de desposesión de lo que podríamos decir medios de reproducción social, como por ejemplo la vivienda (Christophers, 2019) o la naturaleza (Foster y Clark, 2020).

Al preguntarnos por qué se ha producido este auge reciente en el estudio de la desigualdad, encontramos que buena parte de las aportaciones señalan la desigualdad como un lastre para el crecimiento económico. Así, la desigualdad habría aumentado a lo largo de cuatro décadas de políticas neoliberales, empeorando la situación tras la crisis de 2008 (Milanovic, 2016). Así pues, de acuerdo con estas aportaciones, para recuperar la senda del crecimiento, debería reducirse la desigualdad. Dichas contribuciones recuerdan la teoría de Simon Kuznets (1955) según la cual la relación entre crecimiento económico e ingresos presenta una relación de U inversa. Así, en unos primeros estadios del crecimiento económico, aumentaría la desigualdad de ingresos; pero, a medida que el crecimiento aumenta, se reducen las desigualdades. Incluso, diversos autores han relacionado la extensión de las desigualdades con el avance de los populismos, proponiendo la reducción de la desigualdad como antídoto (Rodríguez-Pose, 2018).

Frente a estos análisis, desde la economía política radical se señala que las desigualdades son una condición sistémica del orden social capitalista y no un fallo del mismo. De hecho, la acumulación del capital se articula sobre la contradicción entre cooperación capital-trabajo, con el objetivo de obtener ambos unos ingresos; y, el conflicto entre el capital y el trabajo por la distribución de esos ingresos. Paradójicamente, por un lado, el capitalismo colapsaría en caso de eliminarse las desigualdades; pero, por otro, la extensión excesiva de las desigualdades también amenaza la reproducción del capital (Harvey, 2014).

Los avances estadísticos y la disponibilidad de series de datos para períodos largos han permitido avanzar empíricamente en el estudio de la desigualdad. La mayoría de los trabajos se centran en los estados-nación y en base a un sujeto estadístico medio carente de atributos sociales. Sin embargo, en el estudio de la desigualdad y la (in)justicia, el espacio importa (Harvey, 2009 [1973]; Soja, 2010). Particularmente, desde la geografía radical se ha abordado el estudio del desarrollo geográfico desigual en múltiples escalas, desde la global a la urbana. Las geografías del capital producen, por un lado, espacios de acumulación y, por otro, espacios de desposesión. De esta manera las dinámicas desiguales del capital cicatrizan los territorios y sobre ellos podemos analizar las complejas tramas de la desigualdad (Harvey, 2018 [1982]; Smith, 2010 [1984]).

En el contexto europeo, y en el marco de la crisis de 2008, podemos destacar diferentes contribuciones sobre las desigualdades espaciales a nivel regional: en primer lugar, el estudio de las desigualdades regionales desde un enfoque cuantitativo y una perspectiva liberal-keynesiana (Rodríguez-Pose, 2018); en segundo, el análisis crítico desde la geografía radical y la teoría del desarrollo geográfico desigual (Hadjimichalis, 2018); y, finalmente, la combinación del análisis espacial-cuantitativo con la teoría del desarrollo geográfico desigual (Martínez-Caldentey y Murray, 2019). Asimismo, en los estudios urbanos críticos se ha analizado la dialéctica socioespacial, destacando los procesos de segregación y gentrificación. Con el estallido de la crisis de 2008 las desigualdades urbanas se dispararon. Las geografías de las hipotecas basura (Darden y Wyly, 2012) y de los deshaucios (Vives-Miró *et al.*, 2018), reforzadas por las políticas austericidas, cristalizan esas desigualdades.

Finalmente, cabe destacar cómo determinados trabajos que analizan la desigualdad desde una perspectiva geohistórica tienden a compartir, tal como han puesto de manifiesto Graeber y Wengrow (2018), el mito Roussoniano de la ruptura de las sociedades igualitarias con el paso de las sociedades de cazadores-recolectores hacia las sociedades complejas. De acuerdo con estas miradas, se naturaliza la desigualdad de nuestras sociedades, bloqueando así su transformación. Sin embargo, de acuerdo con Graeber y Wengrow (2018), a lo largo de la historia nos encontramos con sociedades complejas igualitarias y a la inversa. De este modo, más allá de la naturalización de la desigualdad, estamos ante una cuestión fundamentalmente política.

Aproximaciones al análisis del nexo turismo-desigualdad

Desde organismos, como la Organización Mundial del Turismo, se ha defendido el turismo como una herramienta para salir del subdesarrollo y la pobreza en el Sur Global. Esa retórica ya se puso en entredicho en los años setenta con obras como la coordinada por Emmanuelle de Kadt (1991 [1979]) con un título tan elocuente como: Turismo. ¿Pasaporte al desarrollo? En la misma línea, Evans y Timberlake (1980) aportaron evidencia empírica sobre el hecho que la penetración de las multinacionales y la terciarización en los países periféricos iba acompañada de un aumento de la desigualdad.

Después de un cierto auge de estudios críticos sobre la economía política del turismo en los años setenta y principios de los ochenta, empezó un período de declive. Ello coincidió con la insitucionalización académica de los estudios turísticos y con el predominio del giro postestructuralista en las ciencias sociales. No obstante, en la última década ha habido un nuevo empuje crítico que, en parte, tendría que ver con el aumento de los conflictos derivados de la creciente turistización en el contexto postcrisis 2008 (Cañada y Murray, 2019).

Aunque la cuestión del turismo y la desigualdad no haya sido un tema que explícitamente se haya desarrollado profusamente, podemos plantear cómo la emergencia de nuevas formas o tipologías turísticas surgen como respuesta a la desigualdad. A modo de ejemplo se pueden enumerar las siguientes: turismo justo vinculado al movimiento del comercio justo (Cleverdon y Kalisch, 2000); turismo responsable, como una nueva ética del viaje, caracterizado por un conjunto de buenas prácticas voluntarias del conjunto de actores que intervienen en la actividad turística (Rivera y Rodríguez, 2012); turismo pro-pobre expuesto como una estrategia para luchar contra la pobreza (Goodwin, 2009), aunque como

señala Gascón (2015) su aplicación puede reproducir y ampliar las desigualdades y la pobreza; el turismo social, que ha evolucionado desde un turismo que buscaba la extensión del consumo turístico hacia los más desfavorecidos, hacia una concepción amplia que tiene como eje la lucha contra las desigualdades y el bienestar (Schenkel, 2019); o el turismo inclusivo que persigue que la incorporación de los grupos excluidos o marginados en la producción y consumo turísticos, así como la ampliación de sus capacidades de decisión (Scheyvens y Biddulph, 2018). Más allá de las limitaciones y contradicciones que se pueden señalar en todas estas conceptualizaciones, nos interesa apuntar que su propia emergencia señala un marco de desigualdad en torno el cual se despliega la producción turística. Además, se puede extraer la noción que el turismo realmente existente también contribuye a reproducir las dinámicas sistémicas de desigualdad. Por tanto, la idea extendida de que el turismo actúa como nivelador de las desigualdades debe ser problematizada.

A grandes rasgos se pueden señalar dos enfoques que parten de marcos teóricos prácticamente antagónicos: por un lado, el ortodoxo asociado a la teoría neoclásica; y, por otro, el heterodoxo o crítico vinculado a la economía política. En general, la cuestión de la desigualdad no ha estado muy presente en las investigaciones turísticas. El escaso número de trabajos sobre el tema es una buena muestra de ello, salvo alguna excepción como el libro editado por Cole y Morgan (2010). Ello se debe, fundamentalmente, al apriorismo que el turismo se expande virtuosamente demarrando beneficios al conjunto de la sociedad y generando un efecto multiplicador sobre el resto de los sectores (Gascón y Cañada, 2017).

Entre las aportaciones que tratan el nexo turismo-desigualdad encontramos un amplio abanico de propuestas que se centran en la dimensión de la demanda. Si tenemos en cuenta que tan solo un 5% de la población mundial viaja en avión y que la mayoría de los desplazamientos turísticos se realizan en este medio de transporte, resulta obvio que hay un amplio margen para ampliar el consumo turístico. Esta idea es la que, precisamente, se encuentra detrás de la iniciativa de la OMT que reclama el turismo como un derecho humano (Gascón, 2019). Otros marcos analíticos buscan también extender el acceso al turismo, como el turismo accesible, dirigido a aquellas personas con capacidades físicas y mentales diferenciadas (Buhalis y Darcy, 2010), o el ya citado turismo inclusivo (Scheyvens y Biddulph, 2018).

Desde la perspectiva ortodoxa, y en cierta manera reproduciendo la hipótesis de la curva de Kuznets, encontramos numerosas aportaciones que sostienen que el turismo sirve para estrechar la brecha socioeconómica y reducir la desigualdad social. En esta línea, Raza y Shah (2017) confirman la hipótesis de la curva de Kuznets debido a la relación positiva entre crecimiento turístico y reducción de la desigualdad de ingresos. No obstante, hay toda una serie de investigaciones que conducen a conclusiones divergentes en el caso de los países empobrecidos. Alam y Paramati (2016) explican cómo en los países pobres analizados el turismo ha ido asociado a un aumento de la desigualdad, pero si se duplicasen los ingresos turísticos, luego se cumpliría la hipótesis de la curva de Kuznets. La mayor parte de los estudios sobre desigualdad de renta y turismo se han centrado en países empobrecidos, siendo pocos los que han abordado conjuntamente países ricos y empobrecidos. El trabajo de Chi (2020) cubre esta laguna, aportando resultados interesantes: en el caso de los países ricos el turismo tiene escasa incidencia sobre la desigualdad debido a que se trata de economías más complejas. Mientras que, en el caso de los países empobrecidos, en lugar de una curva en forma de U invertida, los resultados

definen una curva en forma de N: un primer momento de expansión turística en que aumenta la desigualdad; en un segundo momento el crecimiento turístico va acompañado de una reducción de la desigualdad; y, finalmente, un tercer momento en que vuelve a dispararse la desigualdad. Una de las principales críticas a estos trabajos ha sido que se han centrado en la escala estado-nación, desatendiendo las complejas relaciones socioespaciales dentro de cada país. Los trabajos a escalas inferiores a la estatal han sido escasos, básicamente por la falta de datos, salvo algunas excepciones como el de Lee (2009) sobre la desigualdad de ingresos en los condados más turísticos de los EUA que resulta superior al resto.

Desde enfoques ortodoxos se ha analizado, bajo la teoría de la convergencia, el papel que ha jugado el turismo en la reducción de la disparidad de renta regional. La mayoría de estos trabajos, arropados por análisis estadísticos, concluyen que el turismo juega un papel importante en la convergencia regional en términos de renta (Li *et al.*, 2016; Lv, 2019; Soukiazis y Proença, 2008). Asimismo, partiendo de análisis cuantitativos también se ha estudiado cómo el despliegue turístico incide en el desigual acceso al agua (Sinha *et al.*, 2020) o, cómo el turismo ha empujado paralelamente la desigualdad en términos de renta y los precios de la vivienda (Gu *et al.*, 2019). Otro punto crítico de los trabajos hasta ahora analizados es que mientras metodológicamente presentan una gran robustez estadística, la dimensión analítica está generalmente desvinculada de la economía política y el análisis de las causas y mecanismos que permiten explicar las desigualdades.

Los análisis críticos, vinculados a la economía y la ecología políticas entre otras, han abordado la cuestión de la desigualdad y el turismo de formas muy diferentes a las expuestas anteriormente. Al conceptualizar el turismo como una particular vía de acumulación del capital, teóricamente se entiende que el turismo reproduce y amplía las desigualdades. En buena medida, estas aportaciones se han centrado en el análisis de conflictos asociados al turismo, pudiéndose entender dichos conflictos como una cristalización de exclusión y desposesión derivadas de la producción turística. Es decir, conflictos distributivos de base turística. A la hora de analizar la desigualdad, desde estos enfoques heterodoxos, se prioriza la comprensión de las condiciones y estructuras sociales que producen dichas desigualdades.

A modo de ejemplo, y sin ser exhaustivos, podemos señalar algunos aspectos que han sido abordados desde las corrientes críticas. Un primer aspecto que se plantea es que el éxito turístico de ciertas zonas del planeta se estructura sobre la desigualdad espacial, comenzando por el hecho de que los principales países emisores pertenecen al norte global, mientras que los destinos turísticos predominantes se localizan en los espacios periféricos o semiperiféricos. A ello se le suman las complejas redes corporativo-financieras transnacionales que hace que se produzca un drenaje de los beneficios desde las zonas de producción turística a los centros de mando del capital turístico (Bianchi, 2018). En segundo lugar, otro de los grandes temas tratados desde esta perspectiva ha girado en torno a los conflictos vinculados a la desposesión o apropiación de ciertos recursos, como por ejemplo el agua, hacia usos turísticos (Cañada, 2019). En tercer lugar, el debate sobre los conflictos urbanos asociados al *overtourism* plasman las crecientes desigualdades urbanas derivadas de la mercantilización turística de la ciudad después de la crisis de 2008 (González-Pérez, 2020). En cuanto a las relaciones laborales, Ernest Cañada (2018) apunta que propuestas como la del turismo inclusivo deben considerar la inclusión de las trabajadoras turísticas. Cañada (2015, 2016) analiza cómo el boom turístico posterior a la

crisis del 2008 ha ido acompañado del empeoramiento de las condiciones laborales: carga laboral, salarios, contratos precarios, externalizaciones, etc. La explotación sexual vinculada al turismo podría interpretarse como una expresión extrema de las desigualdades en torno al turismo (Piscitelli, 2019). Finalmente, podemos destacar una línea de investigación que escrutina críticamente los llamados turismos alternativos. Así, por ejemplo, en el caso del ecoturismo se ha visto cómo ha conllevado un aumento de las desigualdades entre las comunidades locales (Fletcher, 2012; Ma et al., 2019); o en el caso del turismo rural donde se producen toda una serie de conflictos derivados del drenaje de recursos por parte de las actividades turísticas, la marginación y desvalorización progresiva de las actividades agrarias propias de esos espacios, y el desigual reparto de los beneficios turísticos (Gascón, 2019). A modo de reflexión crítica hay que subrayar que la mayor parte de las contribuciones dentro de las corrientes críticas tratan la cuestión de la desigualdad y el turismo mediante análisis cualitativos, sin utilizar elementos cuantitativos para reforzar sus análisis.

Un breve apunte sobre desigualdad y turismo en España

En el caso español nos encontramos con una trayectoria marcada desde los años 1960 por la apuesta turística, que se vería reforzada con la entrada en la UE. Además, la especialización turística española ha ido de la mano de sucesivas burbujas inmobiliarias (López y Rodríguez, 2010). A pesar de experimentar fuertes tasas de crecimiento del PIB, la desigualdad en España se ha mantenido por encima de la media de la UE-15 y esa distancia se redujo durante los años de la burbuja inmobiliaria que estalló en 2008 (Carabaña, 2016). Esa disminución se debió al llamado “efecto riqueza” asociado a la expansión del crédito vinculado a la adquisición de vivienda por parte de las clases populares (López y Rodríguez, 2010). Con la crisis de 2008 se volvió a disparar de manera notable la desigualdad de renta y patrimonio, afectando de manera sustantiva a las mujeres, inmigrantes y jóvenes (Carabaña, 2016; Martínez-García, 2013; Martínez-Toledano, 2017).

Asimismo, la incidencia de la crisis también ha sido territorialmente desigual, dependiendo de las trayectorias económico-políticas específicas de cada territorio (Méndez y Sánchez-Hernández, 2014). La salida de la crisis de 2008 se llevó a cabo mediante una serie de arreglos político-económicos que combinaron políticas de austeridad, intensificación de la especialización turística, precarización laboral y aumento de las desigualdades (Murray *et al.*, 2017; Cañada, 2015; 2016).

A pesar de algunas contribuciones académicas, ha sido desde las filas de la sociedad civil y centros de investigación autónomos, como el Colectivo IOÉ con el Barómetro Social de España o la Fundación FOESSA y sus informes sobre exclusión y desarrollo social en España, desde donde más se ha trabajado para poner la cuestión de la desigualdad en el debate político. A partir de la revisión de diversos trabajos sobre desigualdad en España podemos señalar que el tratamiento espacial se restringe a la escala de comunidad autónoma, siendo necesarios análisis más detallados, y que el nexo turismo-desigualdad ha sido escasamente abordado de manera explícita.

Un primer aspecto que debería contribuir a la reflexión sobre desigualdad y turismo en una de las principales potencias turísticas mundiales es que cerca del 40% de la población española resulta excluida del consumo turístico (Rodríguez y Santana, 2014). Además, cabría preguntarnos por la relación entre desigualdad y especialización turística territorial.

De manera exploratoria se presenta en la Fig. 1 una serie de mapas en los que se pueden ver algunos aspectos relacionados con la desigualdad y el turismo en España para los municipios de más de veinte mil habitantes. Tal como se puede apreciar en dichos mapas, encontramos en los principales municipios turísticos, localizados en el litoral mediterráneo peninsular y los archipiélagos, una elevada correlación entre la densidad de la oferta turística (plazas/habitante), la proporción de población extranjera, parte de ella atraída por los empleos turísticos y otros asociados que requieren escasa cualificación –no obstante, en los municipios turísticos también encontramos jubilados residentes procedentes de los estados centrales de la UE-, y renta media baja, inferior a trece mil euros anuales. En general, llama la atención el hecho que la renta media por habitante en los municipios de más de veinte mil habitantes (10.996 euros) sea la mitad que la de la zona Euro. Otro aspecto a destacar es que las comunidades autónomas con mayor especialización turística coinciden con aquellas en que la diferencia entre el 20% más rico y el 20% más pobre es mayor. A ello se le suma que entre las cuatro comunidades autónomas con mayor proporción de población en exclusión social se encuentren tres que destacan por su especialización turística: Islas Canarias (29% de la población), Illes Balears (24,2%) y Comunidad Valenciana (20,3%) (FOESSA, 2019).

Sin lugar a dudas, los dos archipiélagos destacan por su extrema especialización turística y elevada desigualdad. Actualmente, la crisis sanitaria del COVID-19, y sus efectos socioeconómicos, está poniendo sobre la palestra los desequilibrios estructurales más evidentes del régimen neoliberal y la enorme vulnerabilidad de las sociedades más turistizadas (Murray y Cañada, 2020). Precisamente es en los archipiélagos donde la crisis del COVID-19 ha implicado la paralización casi absoluta de la actividad económica, produciéndose la situación de emergencia social más acusada de todo el estado (Bauzá, 2020; Jiménez, 2020). En el mapa D de la Fig. 1 se puede ver cómo la ocupación laboral en los municipios del litoral, precisamente aquellos más turísticos, ha caído abruptamente en el mes de mayo de 2020 respecto del año anterior, que fue de récord histórico en cuanto a llegada de turistas. En definitiva, la crisis del COVID-19 probablemente acentuará las desigualdades en unos espacios en los que la interrupción del ciclo turístico implicará una auténtica debacle social. Ante esta situación, la presión empresarial está forzando una salida a la crisis para volver a la “normalidad” turística y al rescate del sector (El País, 2020). Una normalidad que va asociada a una extrema vulnerabilidad por la dependencia extrema del flujo turístico y una elevada desigualdad social.

Conclusiones

En este texto se ha pretendido ilustrar el debate académico y social en torno a la desigualdad. A grandes rasgos se puede ver que mientras los enfoques ortodoxos se han centrado en análisis cuantitativos, los más radicales se han focalizado en analizar cualitativamente los procesos generadores de desigualdades. No obstante, autores como Piketty han transgredido esos enfoques y apoyado sobre métodos cuantitativos ha llevado a cabo análisis profundos de los procesos y estructuras conducentes a la desigualdad. En el campo de los estudios turísticos se percibe una escasa preocupación por la cuestión de la desigualdad ya que predomina el apriorismo que el turismo funciona como un “pasaporte al desarrollo”. En los enfoques radicales predomina el análisis cualitativo del nexo turismo-desigualdad, por lo que pensamos que hay una laguna por cubrir. Es por ello, que sería

interesante emprender una agenda de investigación sobre la cuestión de la desigualdad y el turismo, combinando el análisis de la economía política y el análisis cuantitativo.

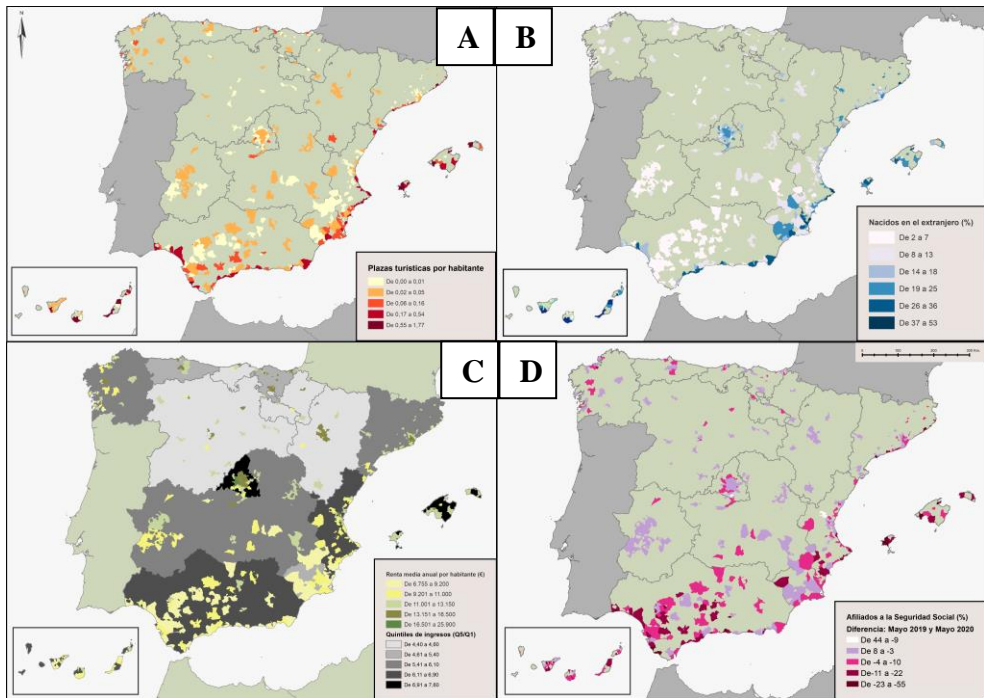


Fig 1. Mapa de las variables estudiadas para los municipios del Estado Español mayores de 20.000 habitantes. A: Plazas turísticas por habitante 2017; B: Porcentaje de personas nacidas en el extranjero 2017; C: Renta media anual por habitante y quintiles de ingresos 2017; D: Diferencia en porcentaje de afiliados a la Seguridad Social entre mayo de 2019 y mayo de 2020.

Fuente: plazas turísticas a partir de los servicios estadísticos autonómicos; población, población extranjera y renta media por habitante a partir de los Indicadores Urban Audit para municipios mayores de 20.000 habitantes del INE; quintiles de ingresos a partir de FOESSA (2019); datos afiliados a la Seguridad Social a partir de las Series de afiliación último día del mes por municipios del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Fig. 1. Map of the variables studied for the municipalities of the Spanish State with more than 20,000 inhabitants. A: Tourist places per inhabitant 2017; B: Percentage of foreign-born population 2017; C: Average annual income per inhabitant and income quintiles 2017; D: Difference in percentage of Social Security affiliates between May 2019 and May 2020.

Source: tourist beds from the regional statistical services; population, foreign population and average income per inhabitant from the Urban Audit Indicators for municipalities with more than 20,000 inhabitants from INE; income quintiles from FOESSA (2019); data affiliated to the Social Security from the Affiliation Series by municipalities of the Ministry of Inclusion, Social Security and Migration.

El caso español se presenta como ejemplar de las tensiones entre desigualdad y turismo: por un lado, una parte importante de la población española no puede permitirse viajar; y por otro, los espacios más turistizados coinciden con los de mayor exclusión social y mayor

desigualdad de ingresos. El confinamiento en la gran mayoría de los países del mundo debido al COVID-19 ha paralizado el movimiento de personas, y con ello la actividad turística. La pandemia ha parado en seco el sector turístico, infringiendo un impacto social y económico de gran magnitud. Si bien es cierto, que ha sido en los territorios litorales y en los archipiélagos, los cuales se sostienen mediante el monocultivo turístico, donde se está produciendo el gran cataclismo. La vía de la austeridad aplicada en la anterior crisis y la vía de intensificación turística conducirían hacia el abismo social, por lo que la desigualdad en los espacios turísticos deberá ser una de las prioridades políticas a considerar, fundamentalmente desde posiciones emancipadoras, para la reconstrucción social post-COVID-19.

Agradecimientos

Esta investigación contribuye al proyecto “Overtourism in Spanish Coastal Destinations. Tourism Degrowth Strategies” (RTI2018-094844-B-C31) del programa estatal de I + D + I orientado a los desafíos de la sociedad, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

Referencias bibliográficas

- Alam, M.S. y Paramati, S.R. 2016. The impact of tourism on income inequality in developing economies: Does Kuznets curve hypothesis exist? *Annals of Tourism Research*, 61: 111-126.
- Bauzá, J. 2020. La emergencia social alcanza a Mallorca con miles de familias sin lo mínimo para subsistir. *Diario de Mallorca*, 8/06/2020 https://www.diariodemallorca.es/portada/2020/05/17/mallorca-entra-fase-emergencia-social/1509728.html?utm_source=rss
- Becker, E. 2013. *Overbooked. The exploding business of travel and tourism*. Simon & Schuster, New York, 448 pp.
- Bianchi, R. 2018. The political economy of tourism development: A critical review. *Annals of Tourism Research*, 70: 88-102.
- Blázquez-Salom, M., Blanco-Romero, A., Vera-Rebollo, F. and Ivars-Baidal, J. 2019. Territorial tourism planning in Spain: from boosterism to tourism degrowth? *Journal of Sustainable Tourism*, 27 (12): 1764-1785.
- Buhalis, D. and Darcy, S. (eds.). 2010. *Accessible Tourism: Concepts and Issues*. Channel View Publications, Bristol, 305 pp.
- Cañada, E. 2015. *Las que limpian los hoteles. Historias ocultas de precariedad laboral*. Icaria, Barcelona, 182 pp.
- Cañada, E. 2016. Externalización del trabajo en hoteles. Impactos en los departamentos de pisos. Alba Sud, Barcelona, 175 pp.
- Cañada, E. 2018. Too precarious to be inclusive? Hotel maid employment in Spain. *Tourism Geographies*, 20 (4): 653-674.
- Cañada, E. 2019. Conflictos por el agua en Guanacaste, Costa Rica: Respuestas al desarrollo turístico. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 45: 1-23.
- Cañada, E. y Murray, I. 2019. *Turistificación global. Perspectivas críticas en turismo*. Icaria, Barcelona, 480 pp.
- Carabaña, J. 2016. *Ricos y pobres*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 184 pp.

- Chi, J. 2020. Revisiting the tourism-inequality nexus: evidence from a panel of developed and developing economies. *Current Issues in Tourism*. DOI: 10.1080 / 13683500.2020.1743243
- Christophers, B. 2019. A tale of two inequalities: Housing-wealth inequality and tenure inequality. *Environment and Planning A: Economy and Space*. <https://doi.org/10.1177/0308518X19876946>
- Cleverdon, R.y Kalisch, A. 2000. Fair trade in tourism. *Tourism Research*, 2: 171-187.
- Cole, S. and Morgan, N. (eds.) 2010. *Tourism and inequality. Problems and prospects*. CABI, Wallingford, 224 pp.
- Darden, J.T. and Wyly, E. 2010. Mapping the racial/ethnic topography of subprime inequality in urban America. *Urban Geography*, 31: 425-433.
- De Kadt, E. 1991[1979]. *Tourism: Passport to Development? - Perspectives on the Social and Cultural Effects of Tourism in Developing Countries*. Oxford University Press, Washington D.C, 380 pp.
- Dorling, D. 2019. *Inequality and the 1%*. Verso, London, 192 pp.
- El País. 2020. Europa sale al rescate del turismo, una de sus joyas. <https://elpais.com/economia/2020-05-15/europa-sale-al-rescate-del-turismo-una-de-sus-joyas.html>
- Evans, P.B. and Timberlake, M. 1980. Dependence, Inequality, and the Growth of the Tertiary: A Comparative Analysis of Less Developed Countries. *American Sociological Review*, 45 (4), 531-552.
- Fletcher, R. 2011. Sustaining Tourism, Sustaining Capitalism? The Tourism Industry's Role in Global Capitalist Expansion. *Tourism Geographies*, 13 (3): 443-461.
- Fletcher, R. 2012. Using the Master's Tools? Neoliberal Conservation and the Evasion of Inequality. *Development and Change*, 43 (1), 295-317.
- Foessa 2019. *Informe sobre exclusión y desarrollo social en España (VIII)*. <http://www.plataformatercersector.es/sites/default/files/20190612%20VIII%20Informe-FOESSA-2019-completo.pdf>
- Foster, J.B. and Clark, B. 2020. *The robbery of nature. Capitalism and the ecological rift*. Monthly Review Press, New York, 416 pp.
- Fraser, N. 2008. *Scales of justice*. Polity Press, Cambridge, 234 pp.
- Fraser, N. and Jaeggi, R. 2018. *Capitalism. A conversation in critical theory*. Polity Press, Cambridge, 256 pp.
- Galbraith, J.K. 2016. *Inequality. What everyone needs to know*. Oxford University Press, Oxford, 224 pp.
- Gascón, J. 2015. Pro-Poor Tourism as a Strategy to Fight Rural Poverty: A Critique. *Journal of Agrarian Change*, 15 (4): 499-518.
- Gascón, J. y Cañada. 2017. El mundo es finito, también para el turismo. Del multiplicador turístico al conflicto redistributivo. *Oikonomics*, 7: 28-34.
- Gascón, J. 2019. Tourism as a right: a “frivolous claim” against degrowth? *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12): 1825-1838.
- González-Pérez, J.M. 2020. The dispute over tourist cities. Tourism gentrification in the historic Centre of Palma (Majorca, Spain). *Tourism Geographies*, 22 (1): 171-191.
- Goodwin, H. 2009. Reflections on 10 years of Pro-Poor Tourism. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 1(1): 90-94.
- Graeber, D. 2014. *Somos el 99%. Una historia, una crisis, un movimiento*. Capitan Swing, Madrid, 304 pp.
- Graeber, D. and Wengrow, D. 2018. How to change the course of human history. *Eurozone*. <https://www.eurozine.com/change-course-human-history/>
- Gu, X., Li, G., Lei, C.K., Sheng, L. and Zhao, Q. 2020. The inequality-housing price nexus in tourist resorts: theory and evidence. *Asia-Pacific Journal of Accounting & Economics*, 27 (1): 132-150.
- Hadjimichalis, C. 2018. *Crisis Spaces: Structures, Struggles and Solidarity in Southern Europe*. Routledge, New York, 232 pp.
- Harvey, D. 1996. *Justice, Nature and the Geography of Difference*. Blackwell, Oxford, 480 pp.

- Harvey, D. 2014. *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del capitalismo*. Traficantes de Sueños, Madrid, 299 pp.
- Harvey, D. 2018[1982]. *The limits to capital*. Verso, London, 478 pp.
- Harvey, D. 2019[2006]. *Spaces of global capitalism*. Verso, London, 154 pp.
- Hayek, F. 1973. *Law, Legislation and Liberty*. Routledge & Kegan Paul, London, 210 pp.
- Jiménez, J. 2020. Casi 40.000 hogares canarios no tienen ingresos: el cese de la economía sumergida acrecienta el drama y dispara la ayuda social. *Eldiario.es*. https://www.eldiario.es/canariasahora/sociedad/canarios-ingresos-economia-sumergida-acrecienta-renta-minima-Canarias_0_1017348895.html
- Jones, O. 2015. *The Establishment*. Penguin Books, London, 359 pp.
- Kuznets, S. 1955. Economic growth and income inequality. *American Economic Review*, 45(1): 1-28.
- Lee, S. 2009. Income inequality in tourism services-dependent counties. *Current Issues in Tourism*, 12 (1): 33-45.
- Li, H., Chen, J. L., Li, G. y Goh, C. 2016. Tourism and regional income inequality: Evidence from China. *Annals of Tourism Research*, 58: 81-99.
- López, I. y Rodríguez, E. 2010. *Fin de ciclo. Financiarización territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano 1959*. Traficantes de Sueños, Madrid, 503 pp.
- Lv, Z. 2019. Deepening or lessening? The effects of tourism on regional inequality. *Tourism Management*, 72: 23-26.
- Ma, B., Cai, Z., Zheng, J. y Wen, Y. 2019. Conservation, ecotourism, poverty, and income inequality – A case study of nature reserves in Qinling, China. *World Development*, 115: 236-244.
- Martínez-Alier, J. 2005. *El ecologismo de los pobres*. Icaria, Barcelona, 416 pp.
- Martínez-Caldentey, M.A. y Murray, I. 2019. Crisis y desarrollo geográfico desigual en la Unión Europea (2009-2015). *Revista de Geografía Norte Grande*, 72: 163-184.
- Martínez-García, J.S. 2013. *Estructura Social y desigualdad en España*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 160 pp.
- Martínez-Toledano, C. 2017. Housing bubbles, offshore assets and wealth inequality in Spain (1984-2013). WID.world Working Paper Series N°2017/19 (<https://wid.world/document/spain-widworld-wp-2017-19-martineztoledano/>).
- Méndez, R. y Sánchez-Hernández, J. (coords.). 2014. *Geografía de la crisis económica en España*. Publicacions de la Universitat de València, València, 765 pp.
- Milano, C., Cheer, J.M. y Novelli, M. (eds.). 2019a. *Overtourism: Excesses, Discontents and Measures in Travel and Tourism*. CABI, Wallingford, 264 pp.
- Milano, C., Novelli, M. y Cheer, J.M. 2019b. Overtourism and degrowth: a social movements perspective. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12): 1857-1875.
- Milanovic, B. 2016. *Global inequality. A new approach for the Age of Globalization*. The Belknap Press, Cambridge, 320 pp.
- Murray, I., Yrigoy, I. y Blázquez-Salom, M. 2017. El papel de las crisis en la producción, destrucción y reestructuración de los espacios turísticos. El caso de las Islas Baleares. *Investigaciones Turísticas*, 13: 1-29.
- Murray, I. y Cañada, E. 2020. La singularidad cultural como causa de la expansión del COVID-19 en España: una respuesta. *ALBA SUD*. <http://www.albasud.org/noticia/1198/la-singularidad-cultural-como-causa-de-la-expansi-n-del-covid-19-en-espa-a-una-respuesta>
- Pérez Orozco, A. 2014. Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Traficantes de Sueños, Madrid, 306 pp.
- Piketty, T. 2014. *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 663 pp.
- Piketty, T. 2019. *Capital e ideología*. Ediciones Deusto, Barcelona, 1247 pp.
- Piscitelli, A. 2019. ¿Turismo sexual? balance crítico de la producción del concepto. In: Cañada, E. y Murray, I. (eds.), *Turistificación global. Perspectivas críticas en turismo*. Icaria, Barcelona, 179-198.
- Rawls, J. 1971. *A theory of justice*. Belknap, Cambridge, 560 pp.

- Raza, S.A. and Shah, N. 2017. Tourism growth and income inequality: does Kuznets Curve hypothesis exist in top tourist arrival countries. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 22 (8), 874-884.
- Rivera, M. y Rodríguez, L. (coord.) 2012. *Turismo responsable, sostenibilidad y desarrollo local comunitario*. Cátedra Intercultural, Universidad de Córdoba, Córdoba, 400 pp.
- Rodríguez, P. y Santana, M.A. 2014. Consumo turístico y desigualdad social en España. *Pasos*, 12(1): 29-51.
- Rodríguez-Pose, A. 2018. The revenge of the places that don't matter (and what to do about it). *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 11(1), 189-209.
- Sayer, A. 2016. *Why we can't afford the rich*. Policy Press, Clifton, 448 pp.
- Schenkel, E. 2019. Turismo social: principales conceptos y enfoques teóricos. En: Cañada, E. y Murray, I. (eds.), *Turistificación global. Perspectivas críticas en turismo*. Icaria, Barcelona, 417-430.
- Scheyvens, R. y Biddulph, R. 2018. Inclusive tourism development. *Tourism Geographies*, 20 (4): 589-609.
- Sen, A. 1992. *Inequality re-examined*. Oxford University Press, Oxford, 207 pp.
- Sinha, A., Driha, O. y Balsalobre-Lorente, D. 2020. Tourism and inequality in per capita water availability: is the linkage sustainable? *Environmental Science and Pollution Research*, 27: 10129-10134.
- Smith, N. 2010 [1984]. *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space*. Verso, London, 216 pp.
- Soja, E. 2010. *Seeking Spatial Justice*. University of Minnesota Press, Minneapolis, 288 pp.
- Soukiazis, E. y Proença, S. 2008. Tourism as an alternative source of regional growth in Portugal: A panel data analysis at NUTS II and III levels. *Portuguese Economic Journal*, 7(1), 43-61.
- Stilwell, F. 2019. *The political economy of inequality*. Polity Press, Cambridge, 224 pp.
- Vives-Miró, S., O. Rullan y J.M. González. 2018. *Geografies de la desposseïó d'habitatge a través de la crisi. Els desnonaments Marca Palma*. Icaria, Barcelona, 348 pp.
- Wilkinson, R. y Pickett, K. 2010. *The Spirit Level. Why equality is better for everyone*. Penguin Books, London, 400 pp.